EJÉRCITO COLOMBIANO: COMPROMETIDO EN LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA Y MUNDIAL

Coronel (R) Luis Alberto Villamarín, Ejército de Colombia

PESE A LAS dificultades políticas, sociales, económicas, diplomáticas y los vaivenes de la a veces inestable situación internacional, el Ejército colombiano se erige como el más experimentado de toda Latinoamérica y del tercer mundo en la conducción de operaciones contra grupos armados irregulares, producto de mas de cinco décadas de constantes combates contra todos los agentes generadores de violencia que afectan al país.

Con el auge de la narcosubversión comunista y el incremento del terrorismo internacional, las fuerzas militares colombianas, en especial las unidades de combate terrestre adquirieron relevancia en el entorno internacional y circunvecino, dadas las connotaciones de los dineros derivados del narcotráfico en la financiación de las guerrillas y las autodefensas ilegales.

El reciente respaldo del gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez a la acción militar desarrollada por las fuerzas de la coalición contra el régimen iraquí, demanda para el país y para las fuerzas militares un serio compromiso de disposición anímica y física para participar en operaciones para el restablecimiento de la paz mundial, de la misma forma que hace medio siglo el batallón Colombia Nro. 1, llenara de gloria y de admirable coraje las páginas de la historia universal en los campos de batalla en Corea.

Con la victoria aliada sobre el régimen tiránico de Saddam Hussein no terminan las dificultades para el mundo libre, porque producto de la compleja lógica de la paz y la guerra, comienzan nuevas etapas de acciones diplomáticas y políticas que redundarán en fuerzas de paz, operaciones integrales, en las cuales el Ejército colombiano podría aportar mucho dado el conocimiento amplio de la fenomenología de la violencia terrorista y la afinidad operacional con la doctrina militar norteamericana.

Institución de Arraigo Popular

El Ejército Nacional es la institución más representativa de la cultura colombiana. Por las filas castrenses desfilan todas las etnias, los credos religiosos y los hijos de ciudadanos de variadas vertientes políticas, hasta integrar una organización piramidal apolítica, fundida en credos patrióticos y conceptos de nacionalidad que son ejemplo y paradigma para los demás conciudadanos.

Desde los primeros años de existencia institucional recién declarado el grito de independencia contra

España, los cuarteles y las tropas de combate aglutinan personas de todas las razas, clases sociales, niveles académicos y gustos culturales, que articulan un enjambre de hombres y mujeres dedicados con sencillez y excelente voluntad de trabajo a construir patria donde otros quisieran que no existiera.

En ese sentido es importante mantener viva la figura del servicio militar obligatorio, puesto que esta es la única y más concreta forma de mantener viva la integridad nacional, reafirmar los credos patrióticos y a la vez sensibilizar a los indiferentes, que desde la óptica egoísta han sumido la nación en las dificultades que atraviesa en la actualidad. Por suerte para el país, la institución armada ha respondido con elevadas cuotas de sacrificio pero con gloria y tenacidad para evitar el colapso de la estructura legal y constitucional del Estado.

Diálogo

Soldados del Ejército colombiano del 57º Batallón Contraguerrillas escalan las pendientes Andinas, en busca de guerrillas y laboratorios para la droga en el departamento de Cauca.

Guerra Contra las Guerrillas Comunistas

Desde la década de los años cincuenta, el Ejército colombiano viene comprometido en la dura brega por traer la paz y la concordia entre los connacionales. Gracias a esa acción denodada, silenciosa y patriótica, hoy florece el sistema democrático más estable de Latinoamérica, así como la existencia de una fuerza terrestre profesional y dispuesta a sacrificios supremos en nombre de la libertad.

El combate contra las guerrillas comunistas es un aporte de incalculable valor geopolítico, estratégico y militar para los países vecinos, también afectados por las deficiencias socio-económicas, tomadas como bandera de lucha por grupos rebeldes ilegales imbuidos por los estertores finales del obsoleto credo marxista-leninista, ahora auspiciado por los dineros derivados de todas las formas de narcotráfico controladas por las guerrillas izquierdistas.

Pese a los altibajos de la política interna y la carencia de los gobiernos de turno de una estrategia integral prolongada en el tiempo, los soldados colombianos han cumplido con fidelidad y efectividad las tareas propias de la misión de salvaguardar la vida, honra y bienes de los ciudadanos, a expensas de su existencia si fuere necesario. Cinco décadas de operaciones sostenidas de contraguerrillas sintetizan heroísmo, pericia táctica, creatividad en el campo de batalla, voluntad de vencer, coraje sin par y ferviente amor por la bandera colombiana.

Las escuelas de lanceros y fuerzas especiales son puntales de referencia en el mundo entero para la preparación táctica de los comandantes de pequeñas unidades de combate, en la ejecución de misiones para grupos de comandos u operaciones irregulares sorpresivas. La escuela de inteligencia militar es un centro académico de alto nivel competitivo en el ramo, cuna de excelentes analistas y fortín de doctrina especializada en el tema de investigación y acopio de datos para operaciones militares contra grupos irregulares.

Con el auge de la narcosubversión comunista y el incremento del terrorismo internacional, las fuerzas militares colombianas, en especial las unidades de combate terrestre adquirieron relevancia en el entorno internacional y circunvecino, dadas las connotaciones de los dineros derivados del narcotráfico en la financiación de las guerrillas y las autodefensas ilegales.

Los resultados acumulados durante tantos años de lucha reflejan una fuerza sólida, dispuesta a salvar la república de las interferencias sustanciales y la agresión armada de quienes pretenden suplantar la autoridad legítima e instaurar un régimen totalitario.

Lucha Contra el Narcoterrorismo

Desde mediados de los años ochenta el ejército colombiano está comprometido en combatir las organizaciones criminales del narcotráfico, cuyo manto delictivo constituyó la fuente primaria y ahora principal del crecimiento cuantitativo y cualitativo de los

agentes generadores de violencia, esquematizada en la dura realidad que en Colombia existen las guerrillas y los mal llamados paramilitares, porque subsisten las redes del narcotráfico y viceversa.

El exorbitante poder del dinero fácil derivado del narcotráfico facilitó el crecimiento de las guerrillas comunistas y la aparición de sofisticados métodos terroristas. No obstante la dimensión del reto en un país donde la sociedad experimenta una guerra declarada por los agresores pero ignorada por los agredidos que no han diseñado estrategias integrales de guerra para combatir los ataques en la verdadera dimensión; el ejército colombiano ha permanecido incólume y firme en el cumplimiento de la misión encomendada.

Diálogo

Tropas de la Tercera Brigada del Ejército colombiano encuentran precursores químicos utilizados para producir cocaína. Los químicos llenaron contenedores marcados con la leyenda 'aceite vegetal'. Los soldados quemaron éstos más tarde.

Ahora que las FARC pretenden trasladar alto porcentaje de la guerra subversiva a las ciudades, aparecen unidades militares comprometidas en combatir la a veces incomprendida guerra contra todas las formas de delincuencia que asedian el presente y futuro de la nación, con consecuencias impredecibles para la estabilidad circunvecina y hemisférica.

La conducción de operaciones irregulares contra las guerrillas y las estructuras clandestinas de las mafias de la droga, al igual que contra las redes logísticas, de inteligencia y de sanidad de todos los agentes generadores de violencia en Colombia, sintetizan un ejército experimentado y con capacidad táctica para cumplir misiones de combate en zonas selváticas tropicales, escarpadas montañas, fríos páramos, ardientes llanuras o inhóspitas regiones; al igual que operaciones especializadas de inteligencia militar en zonas rurales y urbanas sometidas a condiciones de guerra irregular, sumados al amplio espectro de conocimientos en labores de acercamiento a la comunidad mediante jornadas de acción cívico militar y campañas sostenidas de acción sicológica.

Pese a la escasa densidad del pie de fuerza en relación con la cantidad de kilómetros cuadrados que configuran la compleja geografía, no hay lugar del país donde no haya presencia temporal, semi permanente o constante de las tropas, a costa de grandes sacrificios personales e institucionales. En ese orden de ideas cada unidad operativa mayor desarrolla ingentes actividades en la jurisdicción operacional tendientes a proteger la infraestructura económica, asegurar los puntos críticos y estimular el desarrollo en todos los aspectos de la vida regional.

En contraste con las inevitables perdidas de vidas humanas, consustanciales a la artera guerra de guerrillas que combina terrorismo con calculadas maniobras de engaño; la mística y la voluntad de los soldados suplen todas las debilidades y fallas que pueden surgir dentro de la condición natural de los seres humanos.

Lucha Contra las Autodefensas Ilegales

Los resultados operacionales contra las autodefensas ilegales demuestran la sujeción a la normativa jurídica y la filosofía institucional en torno al cumplimiento del deber, no obstante los espejismos que en apariencia pueden presentar quienes abanderan una causa personal y patriótica contra las guerrillas comunistas.

Pese a la escasa densidad del pie de fuerza en relación con la cantidad de kilómetros cuadrados que configuran la compleja geografía, no hay lugar del país donde no haya presencia temporal, semi permanente o constante de las tropas, a costa de grandes sacrificios personales e institucionales.

Sin embargo las unidades militares han combatido con éxito contra este factor desestabilizador y causante de muchos señalamientos injustos, pero sustentables de la situación de derechos humanos en Colombia. La iniciativa de las Autodefensas Unidas de Colombia o Auc para iniciar diálogos políticos con la administración Uribe en aras de la desmovilización, puede tener asidero en la presión militar que han sentido por parte de las fuerzas del estado, que las persiguen y las combaten en la misma dimensión que a los demás grupos armados ilegales.

En la exitosa lucha contra el narcotráfico que adelanta el Ejército colombiano, las autodefensas ilegales han experimentado sensibles disminuciones en los ingresos de recursos monetarios y la perdida del control coactivo de los habitantes en áreas cultiva-

das con coca, marihuana o amapola. Ante la incapacidad física del estado y las limitaciones presupuestales para instalar autoridades y derivaciones oficiales del gobierno con capacidad de llevar soluciones a los problemas estructurales propios del subdesarrollado tercer mundo.

La Paz Internacional

Además de haber librado una exitosa guerra internacional contra las ambiciones expansionistas del Perú en 1932, que culminaron con los acuerdos de paz y confraternidad entre dos pueblos bolivarianos, el Ejército colombiano se llenó de gloria en épicas jornadas en defensa de la libertad de Sur Corea agredida por la apetitosa ambición comunista de fuerzas combinadas de China y Corea del Norte, que pretendían universalizar la dictadura del proletariado en ese rincón del planeta.

Departament de Defensa

Años después el gobierno nacional envió tropas al Canal del Suez para integrar una fuerza multinacional encargada de facilitar los arreglos pacíficos entre Egipto e Israel en la convulsiva región del Medio Oriente. Terminada esa labor que trajo paz transitoria entre árabes y judíos, la guerra irrumpió de nuevo en el escenario geopolítico enunciado, entonces la comunidad internacional requirió una vez mas los servicios de los soldados colombianos, que desde 1982 integran el batallón Colombia acantonado en la Península del Sinaí con la misión de observar y reportar cualquier incidente que altere los acuerdos de paz de Camp David, signados entre Israel y Egipto en aras de la paz del mundo.

Por otra parte durante los últimos cuarenta años las escuelas militares colombianas han entrenado en técnicas y tácticas de guerra de guerrillas, inteligencia militar y operaciones sicológicas, a oficiales y suboficiales de Estados Unidos, México, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Panamá, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Corea del Sur y Brasil como un aporte mas para compartir las experiencias y enseñanzas de la guerra irregular subversiva, el narcoterrorismo y el combate sostenido contra los agentes generadores de violencia.

Por otra parte durante los últimos cuarenta años las escuelas militares colombianas han entrenado en técnicas y tácticas de guerra de guerrillas, inteligencia militar y operaciones sicológicas, a oficiales y suboficiales de Estados Unidos, México, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Panamá, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Corea del Sur y Brasil como un aporte mas para compartir las experiencias y enseñanzas de la guerra irregular subversiva, el narcoterrorismo y el combate sostenido contra los agentes generadores de violencia.

Trascendencia Geopolítica

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Washington y Nueva York, no solo sacudieron las estructuras sociales, políticas, económicas y militares de los Estados Unidos, sino que demostraron al mundo libre que la obsesiva agresión de los terroristas no es una situación circunstancial aislada, sino la existencia de intereses disímiles, sean religiosos o políticos para desestabilizar la libre empresa, las instituciones democráticas y la por siempre frágil paz en el mundo.

La empatía entre el gobierno colombiano y las dos últimas administraciones de los Estados Unidos demuestran identidad de propósitos en aras no solo de la seguridad colombiana sino del continente, pues en un mundo convulsionado y cambiante como el actual, la presencia de guerrillas apetitosas de poder con sólidos fondos derivados del narcotráfico, es una seria agresión no solo contra el gobierno que combaten sino contra el esquema democrático de los países latinoamericanos que con excepción de la dictadura cubana, se proyectan hacia la economía de libre mercado y el desarrollo sostenible en los próximos cincuenta años.

En ese sentido la abnegada labor del Ejército colombiano trasciende las fronteras y edifica la sensación de seguridad que necesitan los vecinos para continuar el derrotero de la libertad, las instituciones democráticas, la libre empresa y el mejoramiento del nivel de vida de los asociados. Por otra parte el acumulado académico y practico en la conducción de exitosas operaciones de guerra irregular contra todos los agentes generadores de violencia, es un paradigma y una fuente

de inagotable consulta para los demás ejércitos del hemisferio en caso que las agrupaciones políticas de izquierda reactivaran las guerrillas móviles.

La posición geoestratégica de Colombia enclavada al noroeste del cono sur marcó un apetitoso bocado para el comunismo internacional. Caído el muro de Berlín, quedaron en Latinoamérica focos inspirados en el por siempre desestabilizador régimen dictatorial cubano, con la anuencia de algunos simpatizantes en varios países que han pretendido oxigenar las guerrillas para revivir la vigencia del marxismo-leninismo.

Pero ni la bondadosa concesión del gobierno Pastrana con más de 42.000 kilómetros cuadrados a las FARC, ni la calculada intromisión de vecinos con ideas afines a la violencia guerrillera que inclusive cobijan a los narcosubversivos con disculpas pueriles, han minado el espíritu de combate de los soldados colombianos, ni quitado del horizonte estratégico la importancia geopolítica de Colombia en el futuro cercano para la integración comercial, económica, social, geopolítica e integral de Latinoamérica de la mano de los Estados Unidos.

Departament de Defensa

El papel del Ejército colombiano durante los últimos cincuenta años ha sido trascendental en la seguridad nacional, hemisférica y mundial, porque combatió con éxito primero contra el totalitarismo comunista y después contra los carteles del narcotráfico, el terrorismo y la d elincuencia organizada.

Conclusiones

El papel del Ejército colombiano durante los últimos cincuenta años ha sido trascendental en la seguridad nacional, hemisférica y mundial, porque combatió con éxito primero contra el totalitarismo comunista y después contra los carteles del narcotráfico, el terrorismo y la delincuencia organizada. Ahora ha dado voto de respaldo al presidente de los Estados Unidos en la cruzada contra el terrorismo internacional que afecta los intereses del mundo libre.

Los aportes a la paz del mundo hacen parte del grano de arena para el crecimiento económico, científico y tecnológico alcanzado por Israel y Egipto gracias a la presencia de la fuerza de paz en el Medio Oriente; así como el impresionante desarrollo integral del asombroso milagro económico y tecnológico de Corea del Sur.

Gracias al denuedo de los soldados colombianos pervive la democracia pese a las imperfecciones y desaciertos de los últimos gobernantes de turno junto con las desacertadas políticas de guerra y paz, materializadas en insulsos diálogos con los alzados en armas y el grave desconocimiento de la dirigencia política colombiana de la estrategia integral del adversario.

La acción militar contra los agentes generadores de violencia en Colombia trasciende en el ámbito geopolítico y estratégico del continente americano. El futuro de los países de esta parte del mundo gira en la integración comercial, económica, geopolítica e integral de Hispanoamérica al lado de los Estados Unidos, primer bloque económico del mundo. Todo lo que haga el Ejército colombiano contra el terrorismo, favorece la proyección integral de Latinoamérica.***MR***

El Coronel Luis Alberto Villamarín, Ejército de Colombia, trabajó durante 25 años como oficial de ingenieros, por la dinámica de la guerra en Colombia. Él participó en diversas oportunidades en la conducción de operaciones de guerra irregular contra las guerrillas colombianas. Él es especialista en inteligencia militar, operaciones sicológicas y contraguerrillas rurales. Es graduado como oficial de estado mayor, posee las especialidades de lancero, paracaidista, profesor militar y los distintivos de profesor militar, investigación científica y servicio en campaña. Fue comandante de los batallones de contraguerrillas Nro. 19 y Policía Militar Nro. 3, Director de la Revista de Defensa Nacional de Colombia y autor de mas de cien artículos publicados en periódicos y revistas de circulación nacional e internacional, incluyendo el artículo "Estrategia Terrorista de las FARC" que apareció en el número de septiembre – octubre de 2002 de Military Review.